LA PROTESTA

Año XXIII | Oficinas: PERU 1537 | Buenos Aires, Domingo 7 de Diciembre de 1919 | Precio 5 ctvs. | (Porte Pago) | No. 3748

Valor histórico y valor social del gremialismo

No creemos, — como así también se apresurará a sostenerlo con nosotros todo anarquista, — que la organización sindical, teniendo en cuenta los fines a que responde actualmente, vaya a perpetuarse en el futuro, precisamente en una sociedad en la que todos serán trabajadores libres y emancipados.

El gremialismo es el arma de lucha por excelencia de los trabajadores en el régimen capitalista. Su existencia es por tanto transitoria, estando directamente ligada a la existencia de la sociedad en la cual tiene su razón de ser. Mañana, cuando los hombres hayan abolido todas las trabas que dificultan su vida y le roban su libertad, el gremialismo, como organización de los trabajadores, habrá desaparecido.

En los momentos actuales el gremialismo llena una misión importante y valiosa. Agrupa en su seno a todos los que sufren los rigores de la explotación capitalista, los capacita para la lucha, eleva su nivel mental, los ejercita prácticamente en la vida libre y prepara las fuerzas sociales que harán la revolución por la libertad. Llama al obrero sin preguntarle si es religioso o ateo, si pertenece a esta o aquella raza, si tiene tales o cuales prejuicios, si nació en el Asia o en cualquier otra región del planeta. Lo único que al sindicato interesa es que aquellos que ingresen a sus filas sean proletarios y se sientan con fuerzas para abrazar francamente la causa de los oprimidos, identificándose en ella, dispuestos a sacrificarse por su triunfo, animados de los sanos propósitos de trabajar con entusiasmo y energía en este sentido.

El gremialismo tiene la virtud de hacer que el obrero ignorante, que sólo empíricamente, por el choque que sufre diariamente con las realidades de la vida, ha comprendido que debe luchar por el advenimiento de un mundo mejor, conozca por análisis, por examen objetivo de los hechos, por el estudio de la contextura social y política de la sociedad, — que sus compañeros se encargan de explicarle, — que a los productores pertenece toda la riqueza del mundo, que ellos son los verdaderos forjadores de la civilización y del progreso humano, que con su sangre conquistaron hace más de una centuria las libertades que actualmente goza la burguesía, la clase social que hoy le condena a la miseria, a la ignorancia y a la esclavitud.

El gremialismo libertario, bien desarrollado, fuerte y temible, existe allí donde las luchas sociales han adquirido características bien definidas e inconfundibles. Luego, su existencia acusa un grado avanzado de conciencia en los trabajadores, que ven en esta forma de asociación un medio de alcanzar ciertas mejoras económicas y una escuela revolucionaria cuya influencia se deja sentir poderosamente.

Mientras la miseria social, la injusticia y la tiranía subsistan en la tierra, el gremialismo desempeñará una función útil y de eficacia muy relativa. El papel que le tocará el día de la revolución, nadie lo sabe ni es posible aventurarse a pronosticarlo.

Si tuviéramos que guiarnos por lo que nos ha sido fácil observar en los países donde ya se ha hecho la revolución, sin tener en cuenta su fracaso ulterior, como ocurriera en Baviera y en Hungría, tendríamos que confesar que el gremialismo ha tenido una participación escasa en la lucha.

No hay que hacerse ilusiones respecto al poder, — como fuerza obrera organizada, — de los sindicatos gremiales. Si no contamos con la cooperación del pueblo y la adhesión de algunas fuerzas armadas del Estado, toda tentativa de revolución, por iniciativa exclusiva de los gremios, está llamada a fracasar. La revolución no la harán los sindicatos ni ninguna otra fuerza aislada, que la prepare exprofeso. Será obra colectiva de todo el pueblo, lanzado a la calle en un momento psicológico especial. En vano declamaremos sobre la necesidad de este acontecimiento, si carecemos de la fuerza social necesaria para realizarlo. Los gremios no son el pueblo entero, sino una parte de él. Sería pretencioso sostener que el gremialismo concentra todos los elementos sociales más útiles e imprescindibles.

Fuera de los gremios existe una cantidad de individuos que estarán con nosotros en la hora suprema de la prueba.

Llegamos hasta admitir como verosímil que una parte de la policía se sume a nuestro bando. Quienes la forman son hombres que dependen de un salario como nosotros, y que nada tienen que perder y sí mucho que ganar con la destrucción del capitalismo y de todas las instituciones que le sostienen. Cruzarse de brazos todo el proletariado, por obra de un acuerdo previo, sólo posible por la agremiación, es un espectáculo soberbio, pero no basta para quebrar la resistencia y el poder de la burguesía. Detrás del gesto debe venir inmediatamente la acción, el ataque a la fortaleza capitalista, el procedimiento violento, contundente, rápido, que quite toda chance de defensa al enemigo y ponga en posesión de sus derechos al pueblo, realizando la expropiación directa, la revolución por la libertad integral.

Ningún obrero, por muy inteligente y capaz que se sienta, podrá luchar sólo con eficacia contra la admirable bien organizada potencia de la burguesía, que tiene en el Estado su puntal más seguro. Por eso se impone indiscutiblemente la necesidad de agremiación, del mismo modo como bajo otro aspecto lo hacen los burgueses para impedir que se les arrebate los privilegios que usufructúa.

Dijimos hace unos días que si el individuo, abandonado a sus propias fuerzas, en el estado de aislamiento vale como uno, valdrá como cuatro, como cien, como mil, asociado con igual número de compañeros a quienes inspire un mismo ideal de liberación. El sindicato es el que mejor llena estos fines, sin contar, además, que como núcleo homogéneo de fuerzas dispone de la iniciativa en cualquier momento, lo que es ya bastante para encender la chispa de la insurrección armada.

Pero es prudente no anticiparse a hacer juicios que los hechos bien pueden rectificar. No sabemos cómo y de qué manera haremos la revolución social. Ella puede surgir en el momento que menos se piense, provocada por factores totalmente distintos a los que han previsto los más exaltados idealistas. Un suceso aparentemente insignificante, puede precipitar los hechos. Recuérdese lo ocurrido en enero y tómese como ejemplo, si ello no bastara para admitir esta posibilidad, las realidades históricas de estos últimos tiempos.

La revolución francesa fué precedida por algunos episodios simples que contribuyeron no poco a su realización. La toma de La Bastilla, que se presenta a las generaciones actuales como una epopeya colosal, fué obra de un puñado de audaces y casi se hizo sin derramamiento de sangre.

La revolución rusa tuvo caracteres más vastos y complejos y correspondió el principal papel a un partido político, apoyado por la fuerza.

En Alemania partió del amotinamiento de los marinos de Kiel.

En Hungría se hizo por medio de un sencillo traspaso de gobierno.

En Baviera levantando barricadas y tomando a mano armada los reductos del gobierno.

¿De qué manera la haremos nosotros en la Argentina? La respuesta queda reservada al porvenir. Pero mientras tanto bueno será ir preparándose, robusteciendo los organismos gremiales y haciendo conciencia en el pueblo. Esta es la misión de los anarquistas actualmente.

Dictadura y desdictadura

Un mal no se remedia con otro. Si a la dictadura burguesa, oponemos la dictadura proletaria, nos quedaremos siempre sin libertad. La revolución no es una imposición, sino una desimposición. Vamos a quitarnos de encima, todo lo que se nos impone mediante la coacción y la violencia. En la misma forma que decimos de hacer una guerra para terminar las guerras, podemos decir que haremos una violencia para acabar con las violencias.

La violencia — decimos — engendra la violencia. Esto es falso; porque entonces admitimos que la historia será una serie interminable de violencias.

La revolución, además, no es una violencia, sino una desviolencia; no es un mal que curará otro mal, sino un bien que exterminará el mal. Nosotros no tenemos que imponer nada, pero sí desimponer mucho.

Nuestra tarea no es organizar, porque lo bueno se organiza sin escribir libros, sino desorganizar lo malo, lo irracional, lo antianárquico. Llevar la disolución al seno de esta sociedad podrida, promover el desdoblamiento, quitar el polvo que envenenó durante tanto tiempo la felicidad de los hombres.

Anarquía significa libertad. Todo lo que se oponga a la libertad, es dictadura.

Nuestro objetivo, entonces, para obtener la libertad que se nos quita, es hacer la revolución social mediante la desdictadura de todos, la desimposición mundial.

Preparativos veraniegos

Los jóvenes de la guardia blanca, después de macular sus manos enguantadas entre la gentuza obrera, se disponen a descansar de sus fatigas.

Salen las niñas pálidas y anémicas del «sagrado corazón de Jesús», para renovar su sangre gastada por lujurias y masturbaciones religiosas con las frescas brisas oceánicas.

La gente chic, toda, está en movimiento, agitada, disponiendo sus bagajes veraniegos. Mar del Plata ha despertado. Es un hormiguear de obreros que trabajan día y noche sin cesar. El club de la Rambla, reluciente y lujoso, se apronta a abrir sus salones magníficos. Un núcleo de distinguidos caballeros y damas, confeccionó el programa de festejos a realizarse durante los meses de la temporada. Esta promete ser soberbia, estupenda, regia. Carlés, que acaba de regresar en un aeroplano, lo asegura terminantemente.

Está de nuestra parte, compañeros, permitir que transcurra un año más, en plácida tranquilidad, el festín de los holganes.

Los ferroviarios se proponen este año, enfrentarlos a todos juntos, para Mar del Plata y cortarles luego, estratégicamente, las comunicaciones a fin de que no reaparezcan más por estos pagos.

Nos aseguran los marítimos, que cuando la burguesía pida socorro por mar, le enviarán un barco con tiro de largo alcance.

Los choferes afirman solidarizarse con ferroviarios y marítimos para que el bloqueo sea perfecto y eficaz.

Hay que aprovechar este año, amigos, antes que los de la liga alquieran más aeroplanos. La perspectiva es estupenda. Dejaremos a la Gran Colecta con sus millones que acudan a socorrerlos. Irán a parar con cuadra los cucharachas.

Cuente con nosotros la triple alianza: marítima-chofer-ferroviaria.

LA VERBORREA

Los socialistas poseen un diccionario completo de la revolución. Conocen todas las palabras rebeldes y los giros más avanzados. Cuando hablan, son temibles, peligrosos, aunque en la realidad sean unos miserables politiqueros.

De Tomaso tiene el valor de una gallina. Personalmente, el más infeliz le baja los pantalones. Sin embargo, acaba de afirmar que la única fracción revolucionaria existente en el país, era el partido socialista.

En enero, según las declaraciones de otro gallineta, los diputados socialistas encabezaban la turba que cometió tantos «desmanes y atropellos».

Los socialistas son revolucionarios de merengue y chocolate. Padecen incontinencia oratoria y literaria. Tienen derrames de palabras. Se van como las ramones. Se les escapan los discursos. A veces no pueden contener el cólico revolucionario y se colocan de pie.

En la tribuna, mientras no sucede nada, son terribles, bárbaros, espantables. Si suena una bala, se les acaba la elegancia, se ponen pálidos y amarillos, se mojan las ropas, van salpicando un coraje líquido y pegajoso.

Cuando la reacción aprieta, alquilan sótanos y se reunen en aljibes. Deambulan misteriosamente y se ponen una sordina en el gaznate: medidas estúpidas e inoficiosas, puesto que la policía los conoce perfectamente pacíficos, elementos de orden y progreso, revolucionarios de merengue, afectos de charlatanismo, enfermos de verborrea.

¿Hacen falta las escuelas?

Muchos anarquistas conciben la sociedad del futuro con escuelas, maestros y todo el vasto engranaje que actualmente exige su sostenimiento. Admiten que sólo cambiarán los planes de enseñanza, los cuales irán mejorándose continuamente a medida que los progresos de las ciencias lo vayan reclamando. Y no es ésta una afirmación recogida al azar, sino que la han formulado hace tiempo ilustres teorizantes del anarquismo, Malato, uno de ellos.

Este autor llega hasta a sostener la necesidad de la disciplina en la escuela. No consiente que los niños gocen plenamente de libertad, por creer que los mayores son los llamados a orientar sus pasos, fijarles las normas, señalarles los rumbos que se juzgan más acertados.

Nosotros disentimos con este modo de ver, como no creemos tampoco que en el futuro sean indispensables las escuelas. Cada hogar obrero será una escuela. La misión de educar a la prole la corresponderá a los padres o a ninguno. El niño aprenderá por sí mismo del ambiente. Su cerebro irá asimilando sin necesidad de la intervención de una autoridad cualquiera.

Si vamos contra todo lo existente, no nos explicamos cómo pueda haber quien crea que haya necesidad de perpetuar ciertas instituciones que han nacido junto con la burguesía y que en una sociedad de proletarios no tendrán razón para existir.

No es creando millares de escuelas, al día siguiente de la revolución, como se resolverá el problema de la educación. Esto podrá ser el ideal de los socialistas, pero no así de los anarquistas. La educación para nosotros no consiste en saber leer y escribir y tener metido en la cabeza un arsenal de números.

Alemania, el país que goza de la fama de ser el más culto, desde que registra un porcentaje del dos por ciento de analfabetos, no es por eso un país de libertades. A pesar de la esmerada educación de su población, el espíritu militarista está allí muy desarrollado y predomina un materialismo aplastante que no vemos en otros países de menor «kulturas».

Lunacharsky, el comisario de instrucción pública de la Rusia de los Soviets, en un informe que hemos leído, habla de la creación de no recordamos cuantos millares de escuelas, en las que las nuevas generaciones rusas bañarán su espíritu en los altos ideales de libertad, por cuyo triunfo lucha la humanidad.

No creemos que ésta sea una función que corresponda a la escuela. El enorme escenario de la vida, el ambiente, la sociedad en que se vive, se encargan de enseñar a los hombres lo que mejor conviene ser vivido. Según sean las formas sociales que se den los pueblos, así será también la mentalidad colectiva.

En un régimen de libertad, los hombres serán libertarios, por principio natural y por lógico proceso de la razón.

Los conocimientos teóricos tienen escaso valor en la vida. Un campesino posee un bagaje mayor de ciencia práctica, de verdades empíricas, que un agrónomo recién salido de la universidad, que ha pasado la mayor parte de su tiempo estudiando en los libros.

Así también ocurre respecto a la forma de interpretar la libertad. Esta se vive sin necesidad de aprenderla previamente en ninguna parte.

La escuela es un lugar de orden, un mecanismo que funciona con ritmo acompasado, bajo la dirección de personas que justifican sus aptitudes exhibiendo un título que le otorga un Estado, como un privilegio. Nosotros preferimos la escuela de la naturaleza, la única verdadera y positiva.

Difundid "LA PROTESTA"

"Tribuna Proletaria"

Debido a un inconveniente producido a última hora con la casa editora, el número de hoy de «Tribuna Proletaria» no aparece. Por lo tanto, pues, volveremos a la labor desde el martes.

CONVOCATORIA

Invítase a los gremios a designar delegado para la asamblea que se efectuará mañana, lunes 8, a las 7 y 30 p. m., en Humberto I 760, para tratar los siguientes puntos:

1 o Circular pasada por la Sociedad Metalúrgicos Unidos.

2.o Reintegración del C. E.

3.ó Asuntos varios.

Se encarece a las entidades obreras, dar a los delegados el carácter de «imperativo», para poder deliberar y acordar sin trabas.

El Administrador.

Acción revolucionaria

Los movimientos sociales de carácter general, transformadores, emancipadores, cúmplense por obra del pueblo, sin distinción de clases. Llamamos revolucionarios, aquellos que interpreten necesidades e inquietudes. Tanto el pueblo hace al revolucionario, como éste influye en los actos de aquél: el uno hace al otro, y viceversa: se complementan.

Una masacre policíaca puede determinar con más probabilidad movimientos de rebeldía que un vibrante manifiesto firmado por todos nuestros preclaros y queridos revolucionarios.

Un regimiento sublevado, tiene más eficacia emancipadora que 20 años de propaganda libertaria.

Nadie duda, en efecto, que bajo el uniforme del vigilante y el casco del soldado; tras el ropaje humilde del paisano y la aparente quietud del obrero, late un corazón oprimido, pronto a estallar.

La acción revolucionaria es tratar de convencer a los hombres de «su» espíritu libertario y no de «mi» revolucionarismo.

Encender la mecha rebelde que hay en cada uno, aunando y convergiendo fuerzas aisladas para crear una acción solidaria y conjunta.

Los anarquistas tratan de anonimizarse en la muchedumbre; todo lo contrario de lo que hacen aquellos revolucionarios jactanciosos.

Los revolucionarios inflados, convencidos de que un gesto popular es fruto de «su» cosecha, surgen individualizados, cual propietarios, durante las revoluciones, es decir, cuando el pueblo emancipado dió por tierra con el opresor.

Lenin y Trozky no estaban en Rusia cuando el pueblo derribó al zar. Los de la escuela individualista, dirán que el espíritu revolucionario lo mandaron enfolletado del exterior.

Pero, admitiendo la eficacia de ello, ¿cómo afirmar que la revolución fué determinada por los escritos de Lenin y no los de miles otros rusos desterrados por el zar?

Esta usurpación es el último ejemplo de una larga serie en la historia, del cual debemos sacar enseñanzas provechosas y definitivas.

Acción de los dictadores

Para impedir el desconcierto en la producción industrial tratarán de constituir consejos, sindicatos, federaciones, constituyentes o cualquier otro sistema, pretendiendo dirigir la marcha regular del dinamismo presente.

Mantendrán todo su engranaje, sin reparar lo útil de lo inútil o perjudicial.

Numerosas profesiones ocupan hoy miles de obreros, sólo para satisfacción de unos pocos. Miles de hombres se emplean en fábricas de armamentos fratricidas y millones como soldados, marineros, agentes, sólo para custodiar privilegios de la casta usurpadora que nos esclaviza. La llamada «clase distinguida» distrae numerosos hombres, mujeres y niños como lacayos, masajistas, sirvientes, mucamos y otras formas denigrantes de profesiones creadas para complacer el vicioso y pervertido refinamiento de la gente adinerada.

Los candidatos a dictadores, reclutados especialmente entre las filas gremiales,

A LOS SUSCRIPTORES

Avisamos a los suscriptores de la capital que desde hoy empezará la cobranza, la que estará a cargo de un compañero a quien esta administración ha munido de una credencial que lo acredita como tal. Exíjase siempre la credencial.

El Administrador.

habituados al yugo capitalista, tienen la costumbre del taller y no conciben otra sociedad más que la presente.

Se empeñarán, como dictadores, en reglamentar el trabajo libre, en fábricas de perfumes, embutidos, municiones, artefactos, sederías, armamentos. Disciplinarán libremente el ejército encargado de sostener la dictadura.

El espectro del hambre los horripila y preguntan a los autópicos anarquistas: ¿cómo vivirán los hombres si dejan sus oficios?

Si vegetan hoy gastando fuerzas y salud, acumulando amargura en trabajos inútiles, con más razón vivirán mañana.

La R. S., se entiende, es el triunfo del pueblo sobre los tiranos y el grupo parasitario y holgazán. Mal pueden entonces los vencidos, seguir ocupándodonos en quehaceres humillantes.

Invocar el peligro del hambre es ignorar que se queman cañaverales con fines especulativos; que las locomotoras queman maíz por carbón; que las pampas producen anualmente toneladas y toneladas de trigo y lino; que arrancan ifectosamente de nuestras playas barcos repletos con las mejores reses, pequeño índice de otros tantos millones de novillos y vacas que pastorean en nuestras praderas inmensas.

Acción anarquista

Para nosotros, hacer la R. S. indica, no tan solo un cambio de gobierno autoritario por otro más o menos liberal, democrático o industrial, pero sí una transformación radical en la estructura íntima de la vida social.

Ella debe depurarnos de costumbres inmundas, cochina y embrutecedora herencia de la civilización clérigo-burguesa.

Creemos que el campo, los montes, el mar, los bosques, los lagos y praderas, arrancados al privilegio mediante la acción emancipadora del pueblo, es la morada que nadie reusará, abandonando el taller, la fábrica, el conventillo, las usinas envenenadoras y el cuartel embrutecedor.

Allá se entregarán los hombres a mil otras actividades, más nobles y sanas, más útiles y bellas.

Daremos al traste con museos de arte y antigüedades; iremos nosotros, en persona, a extasiarnos frente los panoramas de la vida.

Delegaremos los paraísos artificiales a pocas y refinados intelectos para habitar nuestro paraíso natural: la tierra libre.

Dejaremos tranquilamente acollillarse, en los salones tapizados de alfombras persas, quien quiera seguir desmayándose con una sinfonía pastoral. Nosotros viviremos las evocaciones beethovenianas en la misma fuente donde bebiera el genial músico.

Si queremos realizar nuestra visión futurista, tengamos presente que el día de la revolución, cuando hayamos depuesto al régimen opresor, cincuenta formas distintas de bandoleros extenderán sus redes para reemplazar al sistema caducado.

El desfile militar del viernes

Hace dos días regresaron a esta capital los conscriptos que componen la primera división del ejército, después de haber realizado una grotesca parodia guerrerista en la provincia de Entre Ríos. Marcharon por la Avenida de Mayo, cansados, con el rostro demacrado por la fatiga, tristes, como un símbolo viviente de la institución que representan. Los jefes, insensibles al dolor humano, como si no fuera bastante el trajín que las tropas han llevado, se han dado el gusto de hacerlas desfilar frente al presidente, para satisfacer una vanidad cretácida y explotar al mismo tiempo el sentimiento de las masas ignorantes, esclavas del prejuicio de la patria.

Retornan los obreros a quienes una sociedad criminal los viste con la librea lacayesca del soldado, albergando en su alma quien sabe cuanto odio contra aquellos que le hacen desempeñar tan indigno papel, contra los que a viva fuerza les enseñan a ejercitarse en la fría perpetración del homicidio. Mañana, al salir del cuartel, convertido en una bestia, impregnado del espíritu servil y oscuro que allí vive, cuando el contacto con los hombres libres lo restituya a la vida social, recordando sus penurias se hará un rebelde, un libertario, un luchador para derribar con sus hermanos de miseria la formidable y sistemática organización social del capitalismo.

Todos los años la burguesía obliga a los hijos del pueblo que ingresan al cuartel, a este entrenamiento cavilatesco de las maniobras militares. Aparte de la inutilidad que entrañan. Hay fines que ningún hombre digno puede subscribir. La guerra reciente es una enseñanza que no deben olvidar los pueblos, a menos que se resignen a continuar siendo la eterna víctima de todas las infamias y despotismos.

Como premio al comportamiento de las tropas, el ministerio dispuso que sirvieran en el día un menú especial, redamador de las fuerzas perdidas por la caminata del desfile, menú a base de carne con cuero y empanadas. Y después habrá quien sostenga todavía que los militares profesionales carecen de magnanimidad y buenos propósitos.

¡Ah, bergantes! A esto se reduce vuestro patriotismo: a empanadas y cerne con cuero, ametralladoras eléctricas, bombas de estruendo y bandoleras. Y mientras tanto, que el pueblo reviente de hambre y se asfixie en las fábricas, talleres y conventillos.

LA ETERNA BESTIA

(Conclusión)

Y si de las clases altas y medias pasamos a la mujer del trabajador, que copia y recopia a las señoras, ¿qué no diremos de sus amarguras?

En todos los países, el enorme ejército de la prostitución, las resume y simboliza sangrientamente, cual inri afrentoso clavado en la dolorida frente de la mujer mártir de la lujuria hombruna, testimonio viviente de la que puede el egoismo del macho empujado y educado por instituciones tan dañinas como la propiedad privada, el Estado y la Iglesia. No hay dolor como este dolor, porque es el más doloroso; no hay situación como la suya porque es la peor de las situaciones; no hay infierno como el suyo porque es el más insufrible de los infiernos. Unicamente el hambre y la inconsciencia pueden soportarlo. ¡Compadeced en vez de insultar y despreciar a este ejército de flores marchitas antes de tiempo y arrojadas en los caminos extraviados que pisotea la lujuria con toda la indiferencia glacial de la bestia! Cuando una sociedad engendra semejantes modos de vivir-muriendo, esta sociedad está llamada a desaparecer entre los horrores del fuego que purifica...

Tristísima es la condición de la mujer obrera. Vedla desde su más tierna infancia. Apenas sale del babuceo de la cuna, que ya anda en el taller o en los quehaceres domésticos. Débiles son aun sus miembros; necesitarla aire y sol; flores y besos, para robustecerlos, pero las estrecheces económicas del hogar obligan a sus padres, demasiado egoístas muchas veces, por necesidad imperiosa, otras, a sacarla de una mala escuela donde apenas ha tenido tiempo de aprender a leer, cosa que acaso olvidará más tarde, para colocarla en estos presidios que tienen por nombre fábricas y talleres.

Y allí cose, y allí teje, y allí sufre, y allí se agosta, y allí suda sangre y agua, debilitando su organismo durante diez o más horas del día para aportar al término de la semana unas monedas que casi siempre no son suficientes para pagar al médico y al boticario que faciliten la curación de enfermedades contraídas en el trabajo.

La atmósfera asfixiante de las cuadras envenena sus pulmones, la aguja cierra la vista, la inmovilidad acarrea la anemia, la fatiga excesiva encuentra la fiebre y la tisis, las ensordece el ruído de las máquinas o las aturde el gruñido de los encargados, las enfermedades dejan huellas en su cuerpo para toda la vida, y terminada la dura labor diaria, aun tendrán que robar tiempo al descanso para ayudar a su madre a arreglar los menesteres de la casa, para que no se queje el hombre.

Y entre los bostezos de su madre cansada y los gritos del malhumorado padre, se deslizan los primeros años de su juventud, sin que las sonrisas, propias de su edad, asomen francas en sus descoloridos labios sin deios de amargura. Y gracias que el padre no entre borracho y la sacuda el no'vo. Y gracias que hayas siempre trabajo, para ir tirando como bestia de carga de esta miserable vida.

Es la edad de los ensueños y de las ansias amorosas, la edad que floria edenes de ternura y de felicidad, la edad en que el corazón palpita con más fuerza y se ruborizan las mejillas ante una mirada de fuego al escuchar la primera palabra de amos!... ¡De amor! ¡Para cuantas ha comenzado con la brutalidad de un capataz de taller que amenaza con el despido y terminado con el lupanar!

¡Cuántas que en su inexperiencia, han sido víctimas del primer mozalbete que las enamora para abandonarlas en seguida! ¡Y cuántas que han ahogado una maternidad naciente para no ser el ludibrio de una moral hipócrita que ni se complace, ni perdona, ni tiende una mano al caído!

Lo mejor que podrá sucederle, es que halle un hombre a su gusto, trabajador como ella, pero aquí comienza un nuevo calvario de fatigas y de vacilaciones. ¿Será bueno? ¿La querrá siempre? ¿No la golpeará como a tantas otras? ¿No la hará trabajar bestialmente para gastarse luego su semanal en la taberna con los amigos? ¿No tendrá que sufrir todas sus imposiciones e impertinencias porque ella sola no se basta o le es difícil cubrir todas las necesidades de su vida?

Aunque nada de esto ocurra, siempre tiene la amargura de tener que compartir con el marido los largos días sin pan, provocados por una crisis del trabajo, los dolores de una maternidad que se respeta pequisimo, los desvelos ante la cuna del pequeñuelo que se muere, las mil privaciones de la diaria vida del obrero que no puede acender a todo, vida que se desliza monótona entre el espectáculo de montones de riqueza que no son suyos y que mueren en el corazón con furores de envidia; la comparación de sus modestos vestidos o de sus harapos con la sedería y la joyería que la insulta en los paseos, la abundancia en muchos palacios mientras en su pocilga, acaso el niño agoniza falto de alimentos y de medicinas.

Y siempre trabajando, siempre sudando sangre, siempre produciendo, ora encorvada sobre la tierra, bajo un sol de fuego o tiritando con las heladas, siempre amarrada por el insufrible salario, siempre afanándose para que el jornal alcance para todo, siempre empeñando y desempeñando cien veces aquel negro vestido de boda que tantas cosas bellas le recordaría si la preocupación del momento no se las hiciera olvidar.

Un día es el marido, a quien un accidente del trabajo ha destrozado los miembros, que llega expirante en brazos de sus compañeros, o conducido al hospital, muere, dejándola sin apoyo. Entonces tendrá que ahogar su llanto, porque ni para llorar tienen tiempo los pobres, y multiplicarse, matarse trabajando para que no carezcan de lo más preciso sus hijitos. ¡Cuántas fatigas entonces!

A veces el marido, cansado de su belleza marchita, déjala huérfana de apoyo para correr en pos de otra que acaso no valga en bondad lo que ella, o se gasta el jornal en el juego, y al llegar a casa sin un cuarto, ¡cuántos gruñidos de bestia mal educada!

Y llega la vejez, una vejez prematura, triste y silenciosa, con un hospital en perspectiva o la limosna por toda recompensa.

¿Y a quién contará sus amarguras la mujer? ¿Quién las aliviará, siquiera con palabras de esperanza? ¿Irá a contarlas al cura, que le repetirá en todos los tonos que los padres son los representantes de Dios en la tierra y hay que obedecerles y respetarles en todo, aunque obren mal? ¿Se quejará a sus padres de las brutalidades del marido, que le responderán que tenga paciencia, que sobrelleve sin queja sus malos tratos?

¿Qué corazón amigo la escuchará, si la ley es sorda a la voz de la pobreza y de la debilidad, si las bolsas repletas huyen de la miseria como de la peste?

Añadid a estas miserias de orden económico las amarguras de su condición moral y el abandono intelectual en que se la deja, tanto si es pobre como si es rica, y decidme si la mujer no es esclava de un esclavo, como dije al principio.

Ella no sabe nada de sus derechos, únicamente los deberes pesan sobre sus espaldas como losas de plomo. Deberes de sumisión, deberes de trabajo, deberes de obediencia, deberes de resignación, deberes de hija, deberes de esposa, deberes de madre, siempre deberes y más deberes.

En verdad os digo que se necesita toda la suma de bondad depositada en el corazón de la especie humana, de esta bondad natural cuya grandeza llega hasta el perdón de los agravios recibidos, para que la mujer no odie con furores de muerte a las instituciones causantes de tanto secular sufrimiento.

José PRAT

El día siguiente de la revolución vamos a hacer desfilar a toda la inmundicia social que se nutre a costa del sufrimiento del pueblo, a los holgazanes de la Liga Patriótica y de la Asociación del Trabajo, a toda la runa de ahítos y ventrípotes, cada uno montando en un burro, con la cara pegada a la cola y un buen compañero dándole palos hasta dejarlos exánimes.

Así habría que trataros, jeretines!

ROSARIO

Una hora feliz

Hacía tiempo ya que el proletariado rosarino no manifestaba la actividad que desarrolla en los actuales momentos. Los camaradas, en contacto con la realidad, han sentido también la necesidad de prestar su eficaz colaboración y he aquí que, como una lógica consecuencia de esas dos fuerzas aliadas, se halla constituído un fuerte block de resistencia al capital y al estado, que lleva en sí una bella y fecunda esperanza de que dentro de muy en breve, tendrá su realización práctica la revolución.

La agitación es general. Todos los gremios trabajan, viven, se manifiestan en una o en otra forma. La propaganda anarquista, por su parte, también se realiza con toda eficacia e intensidad.

Diariamente la F. O. R. Rosarina cuenta con nuevas adhesiones. Los obreros de los distintos gremios se apresuran a ingresar en sus filas, convencidos que el minuto actual es el más lúcido que nos ha brindado la historia, pues estamos asistiendo al parto de la nueva sociedad que gestan con sus esfuerzos, los productores y que nadie, sin traicionarse a sí mismo, puede permanecer indiferente ni prescindir ante las distintas alternativas de esta guerra entre el mundo que se desmorona y el que pugna por constituirse.

Las circunstancias también nos favorecen. El último congreso realizado ha llenado de optimismos hasta los más pesimistas. El éxito que se alcanzó ha superado hasta los cálculos de los mismos camaradas.

Del interior nos han llegado, por medio de sus delegados, voces de aliento, entusiastas, llenas de decisión y un anhelo general de que era necesario afirmar el avance de la revolución, se ha desprendido de todas sus declaraciones.

Ha sido un éxito el congreso, decimos. Y creemos inoficioso detallar los diversos incidentes del desarrollo de los debates, ya que ellos no han de desvirtuar esta aseveración que hacemos, en homenaje a la verdad.

El congreso, en sus tres sesiones, ha dado ocasión de que todos conozcan cuál es el deseo de los 42.000 proletarios reunidos. La adhesión al V es una prueba. La adopción de que «La Protesta» y «Tribuna Proletaria» sirvan al Consejo para sus publicaciones, es otra, como también la manifestación de que se solidarizan en cualquier momento con cualquier acto de protesta para exigir la libertad de los presos que haya en F. O. R. A.

El mitín realizado en la noche del miércoles ha sido un digno remate al Congreso.

Fué todo un éxito. Y manifiesta, puramente, lo que quiere decir que vamos señalando, entre el proletariado, la ruta que deben seguir todos los demás de la región. Sin otra convocatoria que unos pequeños volantes repartidos el día anterior y el anuncio del diario conservador «La Capital», reuniéronse más de seis mil personas. De los oradores, nada decimos. La F. O. R. A. se hizo también representar. Y todos estuvieron como las circunstancias lo requerían.

Una hora feliz, pues, vivimos.

Ahora, adelante, y no dormirse sobre los laureles.

Movimiento obrero

Las huelgas de obreros pintores y albañiles iniciadas días atrás, siguen manteniéndose con la misma uniformidad con que dieran comienzo. Los ánimos no decaen.

El sabotage empieza a hacerse sentir. Y están todos dispuestos a continuar hasta vencer los caprichos burgueses, pues han resuelto no volver a las tareas, hasta no conseguir la totalidad de las firmas al pie de los pliegos de condiciones presentados.

El ramo de la construcción cuenta con dos gremios más: el de yeseros y el de estucadores, que recientemente se han constituído en sociedad y que responderán al llamado de solidaridad.

El triunfo está descontado, entonces, pues se sabe que la unión hace la fuerza. — Corresponsal.

"LA PROTESTA"
Diario de la Mañana

Valores y giros a nombre de C. Fontana

Correspondencia de redacción a "LA PROTESTA"

No se devuelven los originales

Suscripción mensual .... $ 1.50
Exterior ... ... $ 1.80
Número suelto ... ... $ 0.05

ORGANIZACION

Para nosotros, organización es sinónimo de asociación voluntaria. No creemos que organización signifique necesariamente disciplina y jerarquía; disconformes con los que la predican en ese sentido y disconformes también con los que la combaten a causa de aquella suposta sinonimia.

Y como no es ese el lugar de contender ni con los partidos de la organización disciplinaria ni con los enemigos de la organización, porque para ellos significa siempre reglamentación y obediencia, limitémonos a establecer el empleo de aquella palabra en el sentido dicho de asociación voluntaria.

Cuando cierto número de individuos se proponen un fin determinado, procura coordinar sus actividades y sus fuerzas en el sentido de aquel fin. Se reunen los interesados, discuten, acuerdan, en suma asociarse para la realización de sus propósitos. A esto llamamos organizarse, sin determinación previa de procedimientos.

Ahora, si los trabajadores socialistas o solamente societarios se proponen asociarse, por ejemplo, en grupos de partido, en grupos de oficio, ocurre desde luego la elección de método.

Seguir la ruina de reglamentar estrechamente la conducta y abandonar a unos pocos la dirección y administración de los asuntos comunes, vale tanto como reconocer la lógica y la justicia del sistema político burgués, proclamando la necesidad de la jerarquía, que es una forma del privilegio. Todo lo más, este método puede conducirnos a una nueva especie de servidumbre, servidumbre socialista, en la que sería la recompensa de nuestra sumisión un simple cambio de formas, más bien de palabras.

En la lucha actual ya hemos visto a dónde nos conduce semejante sistema. Somos verdaderos rebaños que van por donde les lleva el pastor. Indiferentes de nosotros mismos, descansamos en la milagrosa virtud de los artículos del código estatuto y en la prodigiosa capacidad de nuestros directores. Se nos llama y acudimos de mala gana, como a quien le despiertan a deshora. Excitase nuestra actividad, y no nos movemos si no se nos arma'za como a ejército disciplinado. Nada hacemos por nosotros mismos. Muy poco por impulso ajeno.

En el porvenir tendríamos la propiedad socializada bajo la dirección y administración de nuevos gobiernos y nuevos parlamentos con nuevas leyes. Tendríamos la lucha permanente de la individualidad contra el poder del Estado. Tendríamos todas las corruptelas que se derivan del parlamentarismo y del gobierno, porque las ideas, digase lo que se quiera, no tienen el poder de modificar la naturaleza de las cosas, y su aplicación si se falsea, más bien la modifica en daño de los hombres.

Insistimos. Nuestra conducta ha de encaminarse al mayor desarrollo posible de la individualidad, de acuerdo con las aspiraciones generales del socialismo. Por eso las asociaciones de trabajadores han de reducir cuanto sea dable la reglamentación de la conducta y limitar tanto como sé pueda la concesión de facultades directivas. Sólo a este precio dejará de ocurrir que se juzgue de un partido o de una asociación por las palabras y los hechos de un solo hombre, su jefe. Sólo a este precio adquiriremos aquella independencia y aquella voluntad de acción que tanto enaltece a los hombres. Sólo a ese precio seremos generosos con nosotros mismos, libres de toda usurpación representativa.

Toda asociación es el resultado de un contrato tácito o expreso. Un contrato pese a los sofistas, no es un reglamento sobre todo si no confiere a nadie atribuciones especiales para la observancia y cumplimiento del pacto. Este formula un

fía y bases generales de ecuación igualitaria entre los contratantes. El reglamento, aun en el caso más favorable, añade a esto la determinación de la conducta en cada instante y permite o prohibe imperativamente tales o cuales cosas. El primero descansa en su propia fuerza y se anula tan pronto surge disconformidad entre los contratantes, sin término de avenencia. El segundo se apoya en la autoridad de lo estatuido al amparo de un poder previamente organizado—juntas, comités, etc.—y a la postre se conviene en ley permanente, qué una minoría directora impone a la totalidad de los asociados con o contra su voluntad, como en la práctica se ve a cada paso.

Un contrato se formula en cuatro palabras y no es menester ciertamente ir más lejos en el campo socialista o societario como no lo es en la vida ordinaria. A nadie se le ocurre seguramente formular articulados sobre lo que hará al día siguiente y en los sucesivos. Todo el mundo sabe que a las veinticuatro horas se le ofrecerán diversas circunstancias que escapan a toda previsión. Y todo el mundo espera a que estas circunstancias y las necesidades del momento se produzcan para obrar en consecuencia. Cierto que se piensa hacer tal o cual cosa tal o cual día, pero sería temerario imponerse la obligación ineludible de realizar nuestros propósitos, porque mil imprevistas circunstancias pueden impedirlo: de ordinario acomodamos nuestra conducta a las demandas de la necesidad en cada instante.

En la práctica societaria no de otro modo deben pasar las cosas. Tal oficio se constituye por ejemplo en sociedad de resistencia. ¿Cómo prever en veinticuatro horas la conducta de días, semanas, meses y años sucesivos? Su contrato de constitución, su pacto de alianza puede reducirse a estos sencillos términos:

«Objeto—El objeto de esta asociación es la resistencia a las imposiciones del privilegio capitalista y gubernamental. (En el capitalismo y en el gubernamentalismo no hay igualdad ni justicia).

«Medios—Los medios adecuados a los fines de esta asociación se determinarán en cada caso de común acuerdo entre los miembros de la asociación, según lo exijan las circunstancias y las necesidades.

«Condiciones generales—Todos los asociados son iguales, solidarios e igualmente libres como miembros de una sociedad de hermanos.—Pertenecen de derecho a esta asociación cuantos estén identificados con este contrato, y de hecho cuantos deseen cooperar a los fines de la misma.

¿Para qué más?

Establecer artículos y más artículos, reglamentar los actos presentes y los actos futuros, seriar los derechos y las obligaciones de cada uno, ni es práctico, aunque se haga todos los días, ni razonable, aunque todos los días se justifique. Ni es hacedero eso de dejar en completo olvido aquello que más puede importar a los asociados, ni es de sentido común la posibilidad de una previsión sin mácula.

La vida colectiva, como la vida individual, no es un acompasado movimiento de péndulo, no es la monótona repetición de un mismo motivo, no es el rítmico tic-tac de un mecanismo de relojería. Nada más complicado, más complejo que el surgir y resurgir de las necesidades de la existencia. Nada más variable en cada momento y en cada lugar.

Estamos por decir que las manifestaciones de la actividad, del pensamiento, de la voluntad; que los deseos y los actos morales o materiales de nuestro organismo individual y de cualquier organismo colectivo, no se repiten jamás. Y si se repiten, nunca en las mismas circunstancias, del mismo modo condicionados y en idéntico ambiente.

¿Queremos a nombre de ideas novísimas, rectificar la naturaleza?

La experiencia, por otra parte, elimina toda duda. No siendo posible una absoluta previsión, lo que ocurre es que los reglamentos, por defecto o por exceso, se hallan a cada paso en contradicción con las demandas de la realidad y que las imprevisiones involuntarias o el exceso de celo de los primeros momentos, sea luego bien aprovechados por los que tienen interés—que nunca faltan—en monopolizar la sociedad y sus medios en beneficio particular. Lo que ocurre más frecuentemente, es que los asociados disienten a cada paso acerca del sentido de un artículo o del artículo mismo, porque los hechos pesan más que todos los articulados juntos; y lo que debiera de ser campo de paz y de armonía, se convierte en campo de Agramante, donde los rencores, los odios, todas las bajas pasiones braman a porfía. Surgen entonces los bandos, las camarillas, y cada grupo, amparado en la ley escrita, procura imponerse a los demás.

Quitad este punto de apoyo a los ambiciosos, y su ambición no hallará ambiente apropiado, perecerá por falta de aire respirable.

Quitad la imposición previa de obligaciones; quitad todo el formulismo empalagoso de los reglamentos, y la mutua inteligencia vendrá de suyo en cada caso. Nada hay más fuerte que la imposición de las necesidades. Ellas orientarán la conducta mejor y más seguramente que todas las leyes escritas.

Preconizamos este método, porque con él los individuos serán permanentemente libres y no confiarán en las cuatro hojas de papel que codifican su conducta; que con él nadie se verá obligado a consultar a cada paso qué trabas se oponen a sus iniciativas, ni nadie limitará su acción por absurdas cortapisas reglamentarias; porque con él cada trabajador será una individualidad completa, no un monigote subordinado a los mandatos de la ley o a los mandatos del jefe.

Que ¿Cómo se procederá prácticamente?

Si es necesario reunir dinero para gastos permanentes o eventuales, la asociación acordará cuotas regulares o cuotas voluntarias. En cualquier caso, un nuevo acuerdo modificará el método adoptado. Las necesidades de la asociación mejor que un inútil reglamento, dictarán a los asociados la conveniencia de proceder de tal o cual modo. ¿Es tan esencial el orden y mando de una cuota fija, invariable y permanente? No se olvide que donde la voluntad propia no empuja a la acción, todo languidece, degenera y muere.

Si se trata de reuniones públicas o privadas, son asimismo las necesidades de la asociación la mejor guía de conducta. ¿Qué importa fijar reglamentariamente días de reunión, si a cada momento nuevas circunstancias imponen nuevas convocatorias? ¿Tendremos también que reñir por esto batalla diaria? Sin reglamento pueden los asociados convenir días determinados de reunión y variarlos tan pronto como lo juzguen conveniente. Sin reglamento acudirán más pronto y mejor a las necesidades que de momento impongan nuevas e imprevistas asambleas.

Si se trata de huelgas, nuestra argumentación adquiere mayor fuerza. No se las declara a capricho. No se las puede decretar en priori; es absurdo. Un burgués ofende a los obreros, rebaja los jornales, aumenta el número de horas de trabajo arbitrariamente, ¿qué reglamento será bastante poderoso para evitar que estos obreros se declaren en huelga inmediatamente, hasta sin acuerdo previo? Supongamos que no media tal circunstancia y que, por una de las mil y mil razones que el jornalero tiene para demandar mejoras en las condiciones de trabajo, surge en algunos la idea de la huelga. Vendrá una labor lenta, perseverante, para inclinar a todos a la huelga; no se declarará ésta sin el acuerdo, cuando menos de la mayoría. Y cuando la voluntad resuelta de los obreros plantee la cuestión, cualquier reglamento sería un estorbo. No se echa los hombres a la calle por mandato caprichoso de estupendos cálculos o cábalas políticas. No se lanza la gente a la lucha a tambor batiente, anunciando a los cuatro vientos lugar, día y hora.

Y vengamos a la cuestión capital de la práctica de la solidaridad. Figuráos una huelga cualquiera en cualesquiera circunstancia. El deber del obrero es siempre la solidaridad. Allí donde un compañero lucha, sus razones tendrá. No falla nunca. ¿Le negaremos dinero, cooperación de esfuerzo, porque el reglamento previene estúpidamente que sólo en tales o cuales casos la huelga podrá ser decretada? Acudir, y acudir prontamente allí donde los obreros contienden con el capitalismo, es tan elemental, tan sencillo, que todavía no hemos conocido un caso en que las sociedades de resistencia se hallan negado. Aun en aquéllas en que la influencia política prepondera, donde los militantes al uso dan más importancia a un artículo de reglamento que a un acto de rebelión obrera, aun en aquéllas, el buen sentido domina siempre y la solidaridad acude diligente a todas partes. ¿No es, pues, inútil, completamente inútil toda previsión, por sabia que sea, acerca del momento, de las condiciones y de las circunstancias de la lucha?

No es objeción atendible a todo lo dicho la disparidad de opiniones, siempre posible, y hasta necesaria siempre. Y no es una objeción, porque ningún reglamento puede evitar tampoco que los hombres piensen diferentemente.

Fiemos en el influjo de la razón. Toda idea justa se abre paso. Dejemos a la perseverancia de los hombres la labor de unir voluntades y sumar opiniones.

Lo repetimos: a ideas nuevas, métodos nuevos. Recabar para el individuo la mayor libertad posible, es ponerse a la mitad del camino.

La asociación voluntaria, no reglamentada es el embrión del porvenir. Su práctica en el presente nos preparará para los futuros días.

R. MELLA

ACTIVIDAD GREMIAL

Obreros del Puerto de la Capital

Con un número extraordinario de concurrentes se llevó a cabo la anunciada asamblea pro unificación del gremio. Conocida es la oposición sistemática que efectúa la camarilla que mangonea la sección Diques y Dársenas, las intrigas y calumnias, a pesar de la buena intención de una aplastante mayoría de sus afiliados que desean como todos la fusión de los portuarios. Una prueba más de lo que llevamos dicho es el manifiesto infame que lanzaron ayer, donde se exhortaba a los trabajadores a no concurrir a la asamblea, y donde se nos llenaba gratuitamente de lodo y de vergüenza. Haciendo caso omiso del manifiesto, concurrieron muchos trabajadores, contrariando así la orden de los caudillos.

En cuanto se abrió la sesión, hablaron varios compañeros respecto a la unificación. Se nombró inmediatamente una comisión a fin de tener una entrevista con los de Diques y Dársenas y Carboneros, con el objeto de invitarlos a que paralicen el trabajo en el día de hoy y concurran a la asamblea. También se acordó que en caso que alguna de las comisiones no acepte la proposición, lanzar un manifiesto poniendo de relieve el valor de las contestaciones.

Creemos que todas estas buenas intenciones caerán en el vacío, porque los vividores de Diques y Dársenas no aceptarán la unificación, pues ésta implicaría la pérdida del sequeso, que les permite llevar una vida regalada y parasitaria.

Por otro lado, los matones que componen la camarilla de Diques y Dársenas, son tipos que gastan facón y trabuco, y con estos Moreiras no caben razones ni unificaciones: hace falta la contundencia.

Hoy hay asamblea.

Obreros de frigoríficos de Avellaneda

Al proletariado consciente de Sud América:

Creemos estar en el deber de exponer como se produjo el movimiento del frigorífico Wilson (La Colorada), ubicado en el pueblo Valentín Alsina, para que no se dejen sorprender por las patrañas y embustes que pueden utilizar, los ventrudos que dirigen esta maldita ergástula denominada frigorífico, que no solamente se conforman con extraernos el sudor, sino que pretenden disponer de nuestras vidas, y para tan mezquina tarea cuentan con el apoyo de la prensa prostituta y cobnera, la cual vende sus carillas al mejor postor. Como estos «señores» disponen de los medios con que seducirla, es probable que en sus columnas se lea un aviso en letras grandes indicando que precisan personal para dicho establecimiento. Todo aquel que obedezca a tales avisos será recibido por los trabajadores que tan valientemente saben ocupar el lugar que les corresponde, quienes le sabrán propinar una buena paliza, para enseñarles la conducta que deben seguir.

Nos quieren condenar a ser los eternos esclavos, sin más derecho que el de morirnos de hambre, cuando no son necesarios nuestros brazos.

Nos hemos erguido con un gesto varonil todos los que trabajamos en estos antros de tiranía y explotación, para exigir un pedazo más de pan para nuestros hijos, más respeto y que sean readmitidos en sus puestos varios camaradas echados, sin causa justificada, por haber deseado la organización de los trabajadores.—El comité de huelga.

Nota:—Asamblea mañana a las 4 p. m., en el salón Petit Colón. Nadie falte.

UNION TRABAJADORES AGRICOLAS

Comisión Propaganda B. — California 1054, Buenos Aires

Compañero secretario:

Sírvase anotarme como socio de la "Unión de Trabajadores Agrícolas". Mándeme manifiestos, pliegos y carnets a la siguiente dirección:

Nombre .....

Calle ..... Número .....

Localidad ..... F.C. .....

En la Federación O Marítima

La asamblea de viernes 5

Sección Marineros

A pesar de que no se repartieron manifiestos para dicha asamblea, ni se pusieron avisos en el pizarrón, como es de costumbre, el salón de la Federación estuvo bastante concurrido, lo cual prueba que el espíritu de los marinos está animado de las mejores intenciones para hacer efectivas las resoluciones del gremio. Nadie ignora que en la asamblea del día 1.o se acordó por mayoría de votos celebrar una asamblea por semana, la cual debía efectuarse todos los viernes. Fieles a esta resolución, y pasando por encima de ciertas maquinaciones que tienden a obstruccionar las aspiraciones de los marinos, el gremio, consultando su propia conciencia, llevó a la práctica la resolución tomada con anterioridad.

Nombrado que fué quien presidiera la mesa, se dió por abierta la sesión y después de tratar brevemente los asuntos del gremio, se pidió a la asamblea si se le daba preferencia a la lectura de una nota de los compañeros del «43», en la que pedían permiso para explicar la huelga que sostienen. La asamblea accedió a la petición. El compañero delegado del «43» fué breve y en claras palabras hizo la descripción del movimiento y quiénes eran los que lo traicionaban. La asamblea aplaudió la actitud de los huelguistas del «43» y decidió apoyar en todo lo que le permitiera su autonomía dentro de la F. O. M., el boycott a Piccardo y Cía., «La Defensa» y «La Oriental», como asimismo boycotear al diario socialista «La Vanguardia», por su obra matrera que en contra de los trabajadores organizados viene haciendo.

Una moción presentada por el compañero Velázquez, dice que se le pase una nota al consejo federal, igual a la acordada en la sección foguistas, en la que se pide una asamblea general para tratar de hacer efectivo el boycott a «Piccardo y Cía», «La Defensa» y «la Oriental», como asimismo a «La Vanguardia». Dicha moción fué aprobada por unanimidad. Después de terminados los debates, se cierra el acto.

P. CALLEJAS.

HUELGAS

F. O. del Ramo de Construcciones

Obreros albañiles

2.o boletín de huelga — Proletarios del mundo: Salud y fraternidad,

El capital, sordo y desconsolado a todo lo que sea humano, nos ha relegado a esta situación dolorosamente precaria y enferma. Hoy, cansados de sufrir, nos lanzamos a reivindicar un poco, exigiendo una pequeña migaja de la enorme montaña de producción que nuestro trabajo creó. Los burgueses, que no aman nada más que nuestra esclavitud, y el dinero, nos negó rotundamente al principio, pero ahora flaquean ante la fuerza de nuestra organización.

Somos hombres; libres hemos nacido. Coraje, compañeros. Abramos cancha; hagamos justicia para que avance la libertad proletaria, triunfe el derecho a la vida integral.

Firmes; estamos triunfando.

Viva la huelga, viva el triunfo nuestro. — La comisión de huelga.

Con los mayores entusiasmos sigue la huelga declarada por el personal de la Compañía General de O. Públicas.

El comité de huelga cita a todo el personal de la Compañía a reunirse en el local Independencia 3231, hoy domingo, a las 8.30 a. m., que nadie falte. Queda citada para la misma hora la C. A. —El comité de huelga.

F. O. de Pinteres

En la asamblea efectuada ayer, se acordó parcializar el movimiento, en vista del crecido número de empresarios firmantes.

Federación O. en Calzado

El personal de la casa Lara Hnos. ha conseguido, después de varios días de huelga, la expulsión del capataz, notable alcahuete que usaba de procederes despóticos para con los trabajadores.—La comisión.

El burgués Palmer Hno. ha firmado el pliego de condiciones que los obreros le presentaran el 30 de noviembre, por el cual solicitaban aumentos en sus respectivos jornales, el reconocimiento del delegado y la jornada de 8 horas.—La comisión.

Sección Alpargateros

Los camaradas siguen firmes en su puesto de combate. El triunfo total se avecina. Día a día tenemos que anotar nuevos triunfos parciales.

Estos obreros que luchan por una justa causa, se ven difícultados en su acción por la policía.

Pero otros muchos pasan a engrosar las filas, sin temor a represalias.

El burgués Trice y Cía., también ha firmado el pliego de condiciones.

¡Hurra por el triunfo! — El comité de huelga.

El conflicto en la casa Piccardo y Cía., La Defensa y La Oriental

Después de las resoluciones tomadas por los congresos realizados en el Rosario de Santa Fe, Federación del ramo de transportes y Federación obrera portuaria, vemos con mucha satisfacción que el triunfo nuestro se aproxima.

Vemos pues, que por las manifestaciones de los gremios y por las resoluciones tomadas por los delegados de la capital y del interior, concluirán por desalojar de la plaza a la marca de los cigarrillos del burgués Piccardo y Cía., y sus secuaces del Trust del Tabaco.

De nada les valdrá a dichos burgueses sus argucias de hacer creer a los crumiros que trabajan en sus fábricas, que se venden las marcas por ellos elaboradas, porque nosotros tenemos la convicción de que los obreros conscientes de la capital y del interior no las fumarán y procurarán por todos los medios hacerle doblar la cerviz al émulo de Pedro Vasena que quiso atropellar en el interior de sus talleres a los obreros conscientes que hoy, después de 130 días de lucha nos mantenemos con altivez como el primer día y con la convicción y solidaridad que nos prestan los obreros organizados, dominar a esa fiera de Piccardo y sus secuaces.

En la asamblea de mañana informarán los delegados que fueron al Congreso de Rosario de Santa Fe y los de La Plata.

Mañana asamblea en nuestro local, Humberto 760, a las 5 p. m. — El comité de huelga.

Aserradores en álamo

El movimiento que sostienen los aserradores de Avellaneda, Boca y Barracas sigue desarrollándose favorablemente. Ninguna deserción hay que mencionar por el momento en nuestras filas.

Los burgueses, viendo la fuerza y la unión que revelan los obreros, ya comienzan a doblegarse.

Se han presentado al sindicato a pe-

dir el envío de una comisión para arreglar el conflicto. Son tales las proposiciones que los burgueses nos hacen, que los obreros en gremio conseguirán un triunfo valioso, acabando en esta forma de dar por tierra con la resistencia que ofrecía los que se cobijan en la mal llamada Asociación del Trabajo.—El comité de huelga.

Carpinteros A. y Anexos

La Sociedad de Aserradores, carpinteros y Anexos de Boca y Barracas, ha resuelto definirse en el campo gremial, y por lo tanto, invita a todas las instituciones organizadas a presenciar la asamblea que se realizará en el biógrafo Irala, calle Irala 1757, el día 11 del corriente a las 8 p.m.—La comisión.

Obreros Ladrilleros

Después de 27 días de lucha, nuestro movimiento marcha triunfante. Los obreros han dado una batida contra los crumiros de la región de los Mataderos y contra la clase patronal, la que se ha visto obligada a hacer uso de las armas de fuego. Tenemos noticias de que el señor José Miani no es el que, como dijimos por error, disparó contra los huelguistas. El autor ha sido el jesuita Bernascon.

Compañeros: estamos triunfando.

Hoy domingo, asamblea. ¡Viva la huelga!

He aquí la nómina de los carneros:

Joaquín Rolo, Antonio Pereyra, Juan Pereyra, Arturo da Silva, Roberto Yáñez, Alvaro Matcheo y Briqué.

Boycott al horno de Rivas. Los patrones que han firmado llegan ya a 19. —El comité de huelga.

Obreros mosaistas

La casa Spinedi ha sido siempre el punto negro de nuestro sindicato. Dentro del gremio se le ha conocido siempre por el «convento», y como en la actualidad los conventos empiezan a derrumbarse, así también se derrumbará el que posee Spinedi.

Si bien es cierto que en los movimientos sostenidos por nuestro sindicato, en los dos años 1904 y 1906, y en el que sostuvimos en el corriente año, no pudimos hacer entrar en razón al «testaferro» Spinedi, en el conflicto actual tendrá que firmar nuestro pliego de condiciones o cerrar sus puertas. Este tacaño cree ahora que en la actualidad nuestro sindicato se encontraba en las mismas condiciones que en los pasados movimientos; pero se equivoca, porque nuestro gremio se halla ahora organizado como nunca.

Además, contamos con el apoyo de la F. O. del R. de O., la que declaró ya el boycott a este burgués.

El boycot se extiende en una forma tal, que Spinedi firmará o cerrará la fábrica. Sabemos que hoy entrarán en un arreglo y hasta pagarán los precios que rigen en las demás fábricas, pero lo que le duele es tener que pagar los jornales a los obreros desde el principio del conflicto y los gastos ocasionados a nuestro sindicato, inclusive el reconocimiento de la F. O. del R. de Construcciones.

Al escribir estas líneas había sido rechazado el mosaico de las siguientes obras: Rivadavia 6874, San Eduardo 4138, Canalejas 2319, Obligado 2166 y Montevideo 1668.

En esta última se había suspendido días atrás, pero volvieron después a colocarlo. Los compañeros García y Roncoroni consiguieron hacer parar los trabajos.

No detallamos más el movimiento, porque dentro de pocos días se lanzará un manifiesto.

Aceiteros Unidos

CASA BONFANTI.—

La huelga que sostienen los intrépidos obreros de esta casa continúa con entusiasmo. La constancia del movimiento nos hace prever un próximo triunfo.

Recordamos el bloqueo a los autos 167 y 168.

Mañana hay asamblea a las 8 a. m., en Río Janeiro 722. A las 2 de la tarde, otra en Montes de Oca 970. Se recomienda la asistencia de todos los aceiteros de Piñeyro y Barracas. — La comisión.

S. DE R. de OBREROS CONFITEROS, PASTELEROS, FACTUREROS Y ANEXOS—

La comisión de huelga de la casa «La Singular», (Fábrica de Salvadores), del burgués Pedreira y Cía., invita a los obreros de la fábrica citada Grandiosa, también del mismo burgués, a concurrir a la asamblea que se realizará el martes 9 a las 6 p. m., en el local E. Unidos 3545, para tratar asuntos urgentes relacionados con el movimiento que estamos sosteniendo. — El comité de huelga.

Nota. — Sigue el movimiento con más entusiasmo que nunca; y dado el cariz que toma, no se hará esperar el triunfo.

AVELLANEDA

Talleres Rurales Unidos

El movimiento que sostienen los obreros de los talleres del burgués Domingo Nocetti y Cía., sigue firme. El triunfo está cercano. De nada servirán los trabajos de zapa que viene haciendo dicho burgués en compañía de sus lacayos. Hoy, que todos luchan por un mejor bienestar, los empleados de la casa se creen en la obligación de andar buscando crumiros para servir al burgués. Craso error. Aquellos que nos traicionan recibirán su correspondiente merecido. Ojo, pues. — El comité de huelga.

C. de Carruajes, C. y Anexos

El movimiento iniciado en Montevideo por el gremio de constructores de carruajes y automóviles y anexos, toca a su fin con el triunfo completo de los obreros. Sólo en la casa del burgués Volante sigue la huelga, por no querer aceptar el pliego de condiciones.

En este taller están carneando los viejos crumiros: Camilo Barca, cajista; Bernardino Celia, tapicero, como lo hicieron en otros movimientos. Nicolás Domato, pintor; Manuel Rodríguez, pintor, también se los recomendamos al gremio para que los tengan en cuenta. Pedimos a los sobreros del gremio que antes de aceptar trabajo para Montevideo, pasen por nuestra secretaría a informarse.

CASA ROS—

Con toda firmeza continúa el boycott a este taller. Bloqueado por todas partes, no le queda otro recurso que transigir, o se verá obligado a hacer lo que han hecho otros: cerrar las puertas.

CASA PROSPERO DELLA PAULERA—

Esta otra casa también boycoteada, se encuentra en pésimas condiciones en cuanto al personal, pues los crumiros que tiene no pertenecen al gremio. El señor Próspero continúa haciendo aparador de madera arabalero. Días atrás se encontró con varios obreros huelguistas en el tranvía, y se desató a su gusto, insultándolos y hasta llegó a amenazarlos, porque se siente amparado por la policía. Que tenga en cuenta todo esto para cuando haya que arreglar cuentas. —El comité de huelga.

BAHIA BLANCA

Carpinteros y anexos

Este gremio ha presentado en la localidad un pliego de condiciones similar al que presentaron los obreros del ramo de la capital.

ASAMBLEAS

ESTIBADORES Unidos y Anexos. — Invita a todos los socios y no socios a la asamblea que se realizará hoy 7, del corriente, a las 8 de la mañana, en el local social Agüero 329. — La Comisión.

S. de R. PLANCHADORES, planchadoras y Anexos. — Asamblea general extraordinaria, hoy 7 del corriente, a las 8 a.m., en el local social, para tratar la orden del día.—La comisión.

S. de R. Manufactureros de cafés y Anexos. — Se invita a todos los compañeros del gremio, socios y no socios, a la asamblea que se efectuará hoy, domingo 7, en Humberto 1.o 760 a las 3 p. m., para tratar asuntos importantes para el gremio.

Se pide ninguno falte, dada la importancia de los asuntos a tratar en esta reunión.—La comisión.

OBREROS DE LOS ALMACENES POR MAYOR E INTRODUCTORES

Compañeros:

Somos las eternas víctimas de todos los tiempos y de todas las sociedades. Si esperamos mejorar nuestra triste situación de asalariados y elevarnos moral y económicamente a la altura de los demás obreros organizados, concurrid todos como un solo hombre a la gran asamblea que se celebrará hoy 7 de diciembre en el local Montes de Oca 970, de 8 a 12 de la mañana.

Habiendo asuntos de suma importancia que tratar, esperamos que no falte nadie.

Compañeros, concurrid.

La comisión.

Agrupación Comunista Dependientes de Almacén. — Invita a sus componentes a la asamblea que tendrá lugar hoy domingo 7, a las 9 a. m., en el local Humberto 1.o 760. Quedan especialmente invitadas las comisiones entrantes y salientes, para hacer entrega y tomar posesión de los cargos. — El secretario.

S. de R. Obreros de bolsas. — Se invita a los obreros de las fábricas de bolsas a la asamblea que se efectuará hoy 7 de diciembre a las 2 p. m., en el local Humberto 1.o número 760. — La Comisión.

ZAPATILLEROS y Anexos. — Se invita al gremio en general a la asamblea ordinaria que se realizará mañana 8 de diciembre a las 8 p. m., en la calle Méjico 2070 para tratar la orden del día.—La comisión.

CONDUCTORES de Carros (A los obreros de la sección «Hornos»). — Quedan invitados estos compañeros a la asamblea que se realizará hoy 7, a las 2 de la tarde, en el local de la calle Orán 942. Hay una importante orden del día. — La comisión.

F. O. del CALZADO — Convocatoria— Se llama a una asamblea para mante de socios de la F. O. del Calzado, a objeto de discutir sobre la conveniencia de la unificación del gremio.

La asamblea tendrá lugar hoy a las 8 a. m., en nuestro local E. Unidos 3545. Se recomienda puntual asistencia. — La comisión.

AVELLANEDA

Un grupo de carpinteros de acuerdo con la F. O. del R. de Construcciones, convoca a los carpinteros de Lanús, Quilmes, Banfiel y demás barrios circunvecinos, a una asamblea que se realizará hoy domingo 7 a las 8.30 de la mañana en el local Ameghino 490.

Con este motivo se hace un llamado a los carpinteros de obra blanca, colocadores, muebleros, torneros y obreros de máquinas.

El objeto de esta asamblea consiste en dejar constituida una sociedad que defienda los intereses de todos los obreros de la localidad y pueblos afines.

Los compañeros de los pueblos indicados pueden pasar a recoger manifiestos de propaganda por Ameghino 490, desde el miércoles en adelante.

REUNIONES

F. O. R. GASTRONOMICA Y ALIMENTICIA.—

Se convoca a los dos consejos, entrante y saliente a la reunión que tendrá lugar mañana lunes a las 9 p. m., en el lugar de costumbre. Se pide no falten, por tratarse de asuntos importantes. — El consejo.

S. DE R. UNION TRANVIARIOS—

Se cita a los compañeros colaboradores para mañana lunes, a las 8 p.m., en nuestra secretaría, México 2070. — El secretario.

C. C. Caballito Norte—Para mañana 7, citamos a todos los componentes de este centro, en el local de costumbre, a las 8 p. m. — El Secretario.

COMITE de las Agrupaciones. — Invita a los delegados a la reunión a realizarse hoy domingo, a la 1 de la tarde, en el local «Gorna 188.

Habiendo asuntos de sumo interés, esperamos que ninguno falte. — La administración de «O. L.»

INVITACION—

Por la presente quedan invitados los centros y agrupaciones que tengan atingencia con el Comité E. A. A. de Avellaneda y todos los compañeros que tengan interés por la buena marcha de la propaganda en esta localidad, para hoy domingo a las 2.30 p. m., en O'Gorman 188. — El secretario.

COMITE de Propaganda Gastronómico. — Se invita a los componentes de este comité a la reunión que tendrá lugar mañana 8, a las 9 y 30 p. m., en el salón Paraná 134. Se pide no faltar, por tratarse de asuntos de importancia. — El secretario.

F. O. R. de Obreros en Harina. — Queda citado para mañana 8, el C. F. en el lugar de costumbre a las 9 de la noche.

NOTAS VARIAS

CENTRO DE E. S. ASPIRACION— A REALIZAR

Este centro da por terminadas sus gestiones de adhesión a la Federación de A. Culturales, en vista de que ella responde a fines políticos, según se desprende de la nota separación de la Liga de E. Racionalista, publicada hace días en los diarios «La Protesta» y «Tribuna Proletaria».

Los fines que guían a los componentes de este centro son los de inculcar a los trabajadores, más que conocimientos técnicos e instructivos, principios de libertad.

Sólo por desconocimiento de la falsa orientación que sigue dicha entidad, este centro trató de gestionar su adhesión. Pero hoy, ante la verdad de los hechos, resuelve cortar toda relación con ella. — El secretario.

A los Centros de Estudios Sociales y Agrupaciones Anarquistas:—

Este centro, en su última reunión acordó destinar la suma de pesos 25 para la edición de «Carta Gaucha».

Al mismo tiempo llama la atención de los centros y agrupaciones sobre la conveniencia de que apoyen esta iniciativa por ser ella una de las necesidades del momento, que contribuirá grandemente a la difusión de nuestra idea en el interior del país. — El secretario.

UNION Obreros de la Industria Textil—(Sec. Centro). — Los premios de la rifa puesta en circulación por este sindicato, que se sorteó en el picnic realizado el 30 de noviembre, han correspondido a los números 503 y 854.

Retirarlos en nuestro nuevo local, Venezuela 2502. — El secretario.

S. de R. OBREROS Yeseros y Anexos.— YLa sociedad de resistencia O. Yeseros, adherida a la F. O. del ramo de construcciones, hace la siguiente declaración:

Todos los gremios que están comprendidos dentro de la Federación, pueden contar con nuestra solidaridad; en los momentos de lucha. Así, en aquellas obras en las que estamos nosotros en condiciones, impediremos por los medios a nuestro alcance que trabajen obreros de otros gremios que no estén de acuerdo con la Federación.

CENTRO Cultural Caballito Norte. — Se pide a todas las instituciones que organicen funciones, se abstengan de hacerlo para el día 21 del corriente, por tener una organizada el C. Caballito Norte para esa fecha, cuyos beneficios será para el C. pro presos y la caja social. — El secretario.

Avellaneda

CENTRO C. Y A.

NUEVOS CAMINOS —

A continuación publicamos el balance de la conferencia efectuada el 3 de diciembre, en el salón «La Perla», a beneficio de «Umanitá Nova»:

Entradas:—	
260 entradas vendidas a 0.30, importan	78.00
Salidas:—	
Alquiler del salón	15.00
Carteles y volantes	13.00
Total:	28.00
Resumen:—	
Entradas	78.00
Salidas	28.00
Beneficio líquido	50.00

Por el Comité Pro Umanitá Nova.

Recibí el importe.

Carlos Fontana.

F. O. del CALZADO

A los alpargateros:

Esta federación recomienda a todos los compañeros alpargateros se abstengan de ir a trabajar a la alpargatería «La Nueva de Olavarría, F. C. S., por estar boicoteada por el proletariado de dicho pueblo.—La comisión.

BIBLIOTECA FEMENINA «LOS HIJOS DEL AMOR».—

Esta institución pone en conocimiento de todos los compañeros que debido al mal tiempo suspendió la velada que debía realizarse el domingo 30 a beneficio del Comité pro-presos y de dicha institución. Próximamente publicaremos la fecha a realizarse.

Nota:—Los compañeros que tienen entradas compradas, se les avisa que son válidas para la próxima velada.—La comisión.

NUEVOS AGENTES

Jardón

De acuerdo con esta administración, el compañero José F. Quesada se ha encargado de la agencia del diario para esa localidad y pueblos vecinos.

Laboulaye

En esa localidad los compañeros que quieran ejemplares o suscribirse para recibirlo directamente, pueden dirigirse a Pedro M. Mendizabal, agente del diario en esa.

Ing. White

Los camaradas de esa localidad, de hoy en adelante para todo lo relacionado al diario, lo pueden hacer apersonándose al compañero Gabriel de la Nina en lugar de Salvador Calderón, el cual deja, por falta de tiempo, de desempeñar el cargo de agente.

Avellaneda

El compañero José Calvo de esa localidad, desde hoy entrega la agencia del diario al camarada Antonio Luchenio, el cual en estos días empezará la cobranza. Su dirección: O'Germano 662.

San Juan

El camarada José M. Acha desde hoy se ha hecho cargo de la agencia de LA PROTESTA en esa localidad.

Los compañeros que deseen suscribirse o adquirir ejemplares pueden solicitarlos a la siguiente dirección: San Luis 1087.

Agentes y Paqueteros de LA PROTESTA

EXTERIOR

Asunción (Paraguay): Ignacio de L. Núñez, Yegros 420.

Carmelo (R. O. del U.), Carlos Nova, Almacén Antonio Bozzino.

Avellaneda: Antonio Luchenio, O. Garman 662.

B. Pinciro: Amarelli Eugenio, Humberto 1.o 1038.

Añatuya: J. Montoya.

Bahía Blanca: Tania de M. Krinsky, San Martín 46.

Córdoba: Francisco Núñez, calle Saavedra Norte 456.

General Pico: Centro de E. Sociales «Eliseo Reclus».

Chacabuco: Rómulo Muñoz, 25 de Mayo 40.

Ing. White: G. de La Nina, J. Sicher, Güemes: Isaías Oliveira.

Junín: Antonio González.

La Banda: Luis Sezella, Paso a nivel.

Luján: Domingo Bosco (Librería).

Laguna Paiva: Federico Martín.

Mar del Plata: Salomón Nazaleda, Bolivar y Rioja.

Mendoza: D. D. Guinado, Lavalle 243.

Maldonado: Rogelio Barrios.

Madariaga: Ramón Paz.

Punta Alta: Antonio Cobos.

Rivera: B. C. Cano, Casilla de Correo núm. 2.

Río Gallegos (Costa Sud): Eliseo Mata.

Rosario: Mariano Ferrer, Paraguay 949

Quilmes: José Novelli, Brandzen 127, esq. San Martín.

SANTA FE:

Baldomero Sánchez García, San Jerónimo 348.

San Cristóbal: Ramón E. Vazquez.

San Fernando: Pedro Broggia, Junín núm. 1044.

Salta: Tomás González.

Saavedra: Benito Guerrero, Panadería «Flor del Sud».

Sierras Bayas (F. C. S.): Manuel Rodríguez, Casa Román Vegá.

Tigre: Francisco Gómez, Maza 257.

Tres Arroyos: Pacífico Sié Berestein, S. O. Varios.

CRUZ DEL EJE:

Enrique Brauwer.

Tucumán: Manuel González, Buenos Aires 117.

Trenque Lauquen: Máximo A. Tomé, Jardón: José T. Quesada.

Laboulaye: Pedro M. Mendizabal.

San Juan: José M. Acha, San Luis 1087.

Carmen de Areco: Francisco Fernández, «La Carmeña».